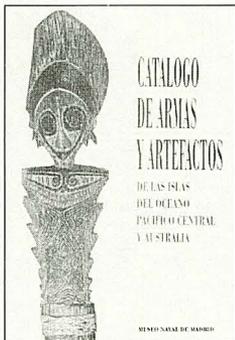


Libros

PRESENTACIONES

Catálogos de armas y artefactos de la isla del océano Pacífico Central y Australia

Museo Naval de Madrid, 1994



Entre las colecciones que atesora el Museo Naval destaca por su rareza e interés el conjunto de artefactos y armas del Pacífico Central, Melanesia, Micronesia y Polinesia -que fue incorporado a sus fondos durante el siglo XIX, cuando la presencia de España en aquel océano tocaba a su fin, después de haberlo descubierto en 1513 y explorado durante más de tres siglos.

Inaugurado el Museo Naval en 1843, pronto se desató en las autoridades de la Armada el afán de enriquecerlo por todos los medios. Fruto de este interés fue el envío a España desde Filipinas de un primer lote de armas y objetos recogidos por el Capitán de Navío José Ruiz de Apodaca en las Carolinas, Nueva Holanda y otros archipiélagos del Pacífico Central durante los años 1844 a 1847.

A estas entregas siguieron las del Contraalmirante Miguel Lobo y Malagamba a su regreso a España, después de la campaña del Pacífico a las órdenes de Méndez Núñez (1866-1867), y la del capitán de navío P. Swaan, de la Marina holandesa, que regaló parte de su colección etnológica del Pacífico a S.M. el Rey don Alfonso

XII en 1883, y por disposición real fue depositada en el Museo Naval.

Otras donaciones particulares de oficiales de la Armada que sirvieron en Filipinas y de las autoridades de aquella capitania general fueron incorporadas paulatinamente a la colección que, después

de las vicisitudes padecidas por el Museo a lo largo de los años, suma hoy la cifra de 115 objetos escasa cuantitativamente, pero de un singular valor etnológico para el conocimiento de la vida de los pueblos del Pacífico por la rareza de las piezas, que en el caso de los números 47 y 76 del catálogo posiblemente alcanzan la categoría de únicos conocidos en su tipo.

Esta meritoria labor desarrollada por los miembros de la Armada durante el siglo XIX, a la que puede añadirse la colaboración prestada por la dotación de la fragata Arapiles con motivo del viaje que realizó al Mediterráneo Oriental en 1871, llevando a bordo una comisión científica del Museo Arqueológico Nacional para enriquecer sus colecciones, constituye una notable contribución al incremento del patrimonio cultural e histórico español.

Siendo propósito del Museo la publicación de sucesivos catálogos monográficos de los fondos que custodia, ha parecido conveniente iniciar la serie precisamente por éste, al ser descriptivo de una colección casi ignorada por los estudiosos nacionales y extranjeros de la especialidad en sus trabajos de investigación.

La redacción del catálogo ha sido realizada desinteresadamente por Francisco Mellén, miembro de la Asociación Española de Estudios del Pacífico, con la colaboración de Carmen Zamarrón, encargada de la Sección de Etnología del Museo, ambos perfectos conocedores de la materia, a quienes agradecemos cordialmente su labor, que esperamos tenga en el mundo científico la acogida que merece tan singular y meritorio trabajo en pro de la difusión del contenido de los fondos del Museo Naval.

Charaña

Patricio Carvajal Prado, Editorial Arquén 1994, 220 págs. Valparaíso.

Y.C.



Editorial Arquén lanza un nuevo libro del Vicealmirante Sr. Patricio Carvajal Prado, que, así como el anterior "Téngase Presente" describe situaciones particulares de relevancia histórica en un lenguaje ameno y coloquial.

El libro se inicia con una exposición muy sucinta sobre la situación internacional de Chile en 1974 para después ir presentando en capítulos más desarrollados las sucesivas circunstancias que fueron marcando las aproximaciones entre ambos países, que culminaron en la reunión de sus Presidentes en Charaña, el 8 de febrero de 1975, ocasión en que se rubricó el Acta de ese nombre.

Más adelante se consignan los efectos diplomáticos de tal documento, la designación de Embajadores y las propuestas de entendimiento binacional sobre el tema de la mediterraneidad de Bolivia, tanto la entrega de ese país el 26 de agosto de 1975 como la entrega por Chile el 19 de diciembre de ese mismo año, así como el comunicado boliviano respecto de esta última.

Los capítulos siguientes abordan las circunstancias en que el tema cae de lleno en las relaciones entre Chile y Perú y que quedan en punto muerto pues Chile declina considerar el petitorio peruano como la respuesta, afirmativa o negativa, solicitada de acuerdo con las estipulaciones del Artículo Complementario del Tratado de Lima de 1929.

Los capítulos finales tratan la situación declinante de la relación bilateral hasta el término de las negociaciones y la ruptura de relaciones diplomáticas con Chile resuelta por el Gobierno de Bolivia.

Un capítulo de conclusiones abunda en sugerencia y un legajo de Anexos ilustrativos cierra esta edición, cuyo objetivo es "expresar en forma realista los esfuerzos que se hicieron en ambos países por cimentar buenas relaciones diplomáticas y comerciales, abrigando la esperanza de que estas experiencias puedan servir en el futuro para arribar armoniosamente a esas metas".
